



Guía de lectores

Por Hernán Poblete Varas,
de la Academia Chilena

659410

Es propio del destino de los personajes políticos ser discutidos objetos de diatribas y dítirambos, de alabanzas que parecen apoteosis y de críticas que semejan eternas condenaciones. El tiempo, supremo nivelador, impone equilibrios no siempre estables: de pronto surge el investigador, el exegeta, que perturba la imagen establecida de acuerdo con sus propios descubrimientos o, lo que es peor, con sus personales puntos de vista. Así, hay personajes que en permanente vaivén bajan y suben de los pedestales. Otros, en cambio y conforme avanza la historia, alcanzan la verdad de su estatura.

Tal vez uno de esos personajes más controvertidos, acaso porque dominó cincuenta años de la escena política chilena, fue don Arturo Alessandri Palma. Hay algo por

cierto muy claro en cuanto a él: nadie fue espectador indiferente de su vida y su acción. Y esto sólo revela el magnetismo, la fuerza avasalladora de su personalidad. Para Ricardo Donoso, "agitador y demotador". Para los autores de su monumento en Santiago, un atildado tribuno. Para el pueblo de sus primeros tiempos, el indiscutido héroe, semidiós casi milagroso.

¿Cómo era en su real condición humana? Es lo que procura describir M. Fidel Araneda Bravo en su libro *Arturo Alessandri Palma* (Editorial Nascimento, Sgo., 1979). El autor no oculta sus simpatías por el líder político, por el demócrata defensor de la ley y del principio de autoridad a toda costa. Pero se sobrepone a los riesgos de la admiración, mostrándonos a un Alessandri humano, astuto, sagaz, a veces víctima de sus pasiones y muchas veces triunfante gracias a su intuición política y a su fidelidad hacia las causas mayores. Es difícil seguir a Alessandri en su largo recorrido por los caminos de nuestra historia, desde aquel día en que se asomó a los balcones de la casa de Federico Errázuriz Echaurren para agradecer en nombre del candidato recién designado, la simpatía demostrada por el pueblo. Surgió, entonces, de la sombra del balcón y de la sombra de la inexperiencia juvenil, el orador brillante, buen psicólogo de masas, que nunca dejó de ser. Desde ese instante, hasta sus últimos discursos parlamentarios y las confesiones del diálogo postrero, sostenido con el autor de esta biografía pocas horas antes de morir: difícil seguir una vida tan llena y aventurada.

Aunque no se despreocupa de los aspectos políticos — fundamentales en la existencia de don Arturo — monseñor Araneda procura traspasarlos para acercarse a la interioridad del hombre tan controvertido y trazar su imagen humana, síntesis de las múltiples y a veces contradictorias energías que agitaban su apasionado espíritu y que se expresaron con igual potencia en el ejercicio del poder o en el debate parlamentario o en el discurso, o en el libro memorialista y de históricas interpretaciones.

La lectura nos lleva a una conclusión, que vuela muy por encima de los elogios o las diatribas, de las fuerzas y las contrafuerzas que desencadenan simpatías y antipatías: don Arturo, temperamental y agresivo, impaciente y violento, compasivo y arbitrario, era por sobre todo un amante de la libertad y un profundo, definitivo y a veces (como en el célebre discurso de la Plaza Bulnes) decisivo sostenedor de la democracia, no caduca ni desplazada, sino siempre posible de mejorar, de perfeccionar con los métodos y el espíritu de la verdadera libertad: aquella que respeta y dignifica al hombre y no necesita protectores para desenvolverse en plenitud.

60 Terreno - Sgo. 16-IX-1979. P. 22.

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile